

# EL PARQUE DE LA PAPA DE CUSCO

Claves y dilemas para el escalamiento de innovaciones rurales en los Andes (1998-2011)

RAÚL H. ASENSIO • MARTÍN CAVERO CASTILLO



SEMINARIO INTERNACIONAL  
sobre escalamiento de  
innovaciones rurales

*IEP Instituto de Estudios Peruanos*



**IDRC CRDI**

International Development Research Centre  
Centre de recherches pour le développement international

**Canada**



**FIDA**  
FONDO INTERNACIONAL  
DE DESARROLLO  
AGRICOLA

# EL PARQUE DE LA PAPA DE CUSCO

Claves y dilemas para el escalamiento de innovaciones rurales en los Andes (1998-2011)

RAÚL H. ASENSIO • MARTÍN CAVERO CASTILLO

INSTITUTO DE ESTUDIOS PERUANOS

*IEP Instituto de Estudios Peruanos*



**IDRC CRDI**

International Development Research Centre  
Centre de recherches pour le développement international

Canada <sup>150</sup>



**FIDA**

FONDO INTERNACIONAL  
DE DESARROLLO  
AGRICOLA

---

Serie: Documento de trabajo, 183. Estudios sobre el desarrollo, 7

El Parque de la Papa de Cusco

Claves y dilemas para el escalamiento de innovaciones rurales en los Andes (1998-2011)

© IEP Instituto de Estudios Peruanos

Horacio Urteaga 694, Lima 11

Telf: (51-1) 3326194/4244856

Correo-e: <publicaciones@iep.org.pe >

URL: <www.iep.org.pe >

© IDRC Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo

© FIDA Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola

Cuidado de edición: Rafael Nova

Revisión de texto: Giovanna Arias Carbone

Diseño de portada: Berthi Gibaja

Diagramación: Oscar Reátegui Bartra

Edición digital

ISBN: 978-9972-51-387-9

Prohibida la reproducción total o parcial de las características gráficas de este libro por cualquier medio sin permiso de los editores.

Raúl Hernández Asensio y Martín Caveró Castillo

*El parque de la papa de Cusco: claves y dilemas para el escalamiento de innovaciones rurales en los Andes (1998-2011)*. Lima, IEP, IDRC-CRDI; FIDA, 2013. (Documento de trabajo, 183. Estudios sobre el desarrollo, 7)

1. PAPAS; 2. INNOVACIONES RURALES; 3. DESARROLLO RURAL; 4. COMUNIDADES CAMPESINAS  
5. PERU; 6. CUSCO

WD/06.02.01/D/7

# CONTENIDO

---

Introducción	7
1. Los orígenes del Parque de la Papa (2000-2003)	11
2. Encadenamiento de innovaciones (2003-2005)	17
3. Turismo, activismo político y escalamiento por réplica (2006-2011)	21
4. Éxito y elitización	25
5. Colaboración e interés particular	31
6. Brechas de dependencia	35
Conclusiones	39
Bibliografía	45

## Introducción

El Parque de la Papa es una de las experiencias más exitosas de innovación en gestión medioambiental y empoderamiento de poblaciones indígenas realizadas en Perú. La iniciativa se desarrolla desde finales de los años noventa en seis comunidades alto andinas del distrito de Pisac, en Cusco, promovida por ANDES, una organización no gubernamental local. Cada año visitan el parque miles de turistas nacionales y extranjeros, interesados por la amalgama de tradición cultural, estilos de vida alternativos y paisaje andino. Además del recorrido turístico, el parque también ofrece gastronomía, venta de artesanías, tratamientos a partir de plantas medicinales y servicios religiosos y místicos. En 2011 es una de las experiencias ganadoras del concurso Innova Turismo Rural Comunitario, convocado por el Ministerio de Comercio Exterior y Turismo del Perú, en colaboración con la Universidad del Pacífico de Lima, con auspicio del Programa de Escalamiento de Innovaciones Rurales del IDRC y el FIDA.

El Parque de la Papa plantea un enfoque novedoso de conservación del patrimonio biogenético andino. La iniciativa parte de una visión crítica de los mecanismos de manejo compartido de los espacios protegidos. El objetivo es generar un nuevo marco de comanejo, a partir de un enfoque diferente, que privilegia la defensa de los derechos de los pueblos indígenas andinos. En este sentido, se trata de una experiencia pionera de manejo y protección local de recursos genéticos y conocimientos indígenas sobre salud, alimentación y agricultura, incluyendo la implementación de registros locales de agrobiodiversidad y el uso de nuevas tecnologías de la información. ANDES impulsa un modelo innovador de gestión del espacio, que incluye la revitalización de formas de gobernanza indígenas y la puesta en marcha de mecanismos de solución de conflictos propios de la tradición andina.

La experiencia es un ejemplo de interacción entre los paradigmas internacionales de desarrollo y los discursos y conocimientos locales. El resultado de esta intersección es lo que podríamos llamar una “ideología regional del desarrollo”, que sintetiza referentes internacionales, regionales y

locales. El elemento clave es la habilidad de ANDES para insertar sus iniciativas en tramas conceptuales con gran legitimidad y prestigio: conservación ambiental, derechos indígenas, soberanía alimentaria, turismo alternativo y software libre, entre otras. Estos éxitos permiten atraer socios y ganar capital social y simbólico para el Parque de la Papa, además de recursos financieros.

Por su larga duración, por la diversidad de actores involucrados y por las múltiples iniciativas que engloba, el Parque de la Papa es un escenario privilegiado para analizar las tensiones y negociaciones, así como los dilemas asociados a los procesos de innovación y escalamiento en las zonas rurales de los países andinos. Existe un buen número de estudios que permiten reconstruir la trayectoria de la experiencia. Estos trabajos resaltan la importancia del Parque de la Papa y su carácter innovador para la conservación *in situ* de la biodiversidad andina. También destacan los numerosos aportes teóricos de sus promotores en el debate conceptual sobre el desarrollo alternativo, así como su influencia en leyes y acuerdos multilaterales. Otro aspecto bastante tratado son las tensiones entre los promotores del Parque y otros actores, como el estado peruano o las empresas turísticas. Sin embargo, pese a esta abundante bibliografía, son pocos los trabajos que encaran el significado del Parque de la Papa para las comunidades indígenas (Grey 2011 es la excepción). Tampoco se analiza con detalle la relación de ANDES y los pobladores locales, y su significado para los estudios del desarrollo. Estas carencias se explican en buena medida por el hecho de que muchos de estos trabajos han sido realizados por asociaciones aliadas a ANDES, ya que son relativamente pocas las miradas externas e independientes sobre la experiencia.

El Parque de la Papa es un ejemplo de experiencia innovadora que escala en dos de los sentidos de escalamiento señalados por Paz y Benedetto: creación de innovaciones encadenadas y adaptación de la innovación en nuevos contextos (Paz y Benedetto 2012). Este doble escalamiento abre una nueva perspectiva para el Parque. La experiencia se convierte en lo que podríamos denominar un *hotspot* de innovaciones: un espacio institucional en el que, producto del contexto, del impulso positivo de las primeras innovaciones exitosas y de la capacidad de los actores para articular nuevas iniciativas, existe una ventana de oportunidad para innovar en diferentes direcciones: innovación institucional, innovación discursiva, innovación productiva, innovación tecnológica, innovación legal, etc. Esta concatenación de esfuerzos supone un conjunto de retos para los promotores del Parque. Retos que no siempre resultan bien resueltos. Existe una pugna discursiva (aunque con implicaciones legales) sobre los conceptos que dan sentido y legitiman el proceso de innovación y escalamiento, y al mismo tiempo una

pugna cotidiana entre los actores interesados en rentabilizar las oportunidades (sociales, políticas y económicas) abiertas por el éxito del Parque de la Papa.

En las siguientes páginas se analizan estas cuestiones con detalle. El documento comienza con la historia del Parque de la Papa, desde sus inicios a finales de los noventa hasta la actualidad. Posteriormente nos enfocamos en tres temas clave relacionados con el escalamiento de innovaciones rurales en los ANDES: las interacciones entre los actores, con sus diferentes perspectivas, enfoques e incentivos, las pugnas entre estos actores por apropiarse de los beneficios derivados del éxito de escalamiento y los retos asociados a la gestión del escalamiento por parte de la institución promotora y las comunidades involucradas. Más allá del caso concreto del Parque de la Papa, estos temas remiten a problemas recurrentes en muchos otros programas y proyectos de desarrollo de la zona andina vinculados a la preservación de la biodiversidad (Hay et al 2011). De ahí la importancia y el interés de su estudio en detalle<sup>1</sup>.



Maqueta del Parque de la Papa presentado por un comunero  
Fotografía: Rafael Nova Arismendi

<sup>1</sup> Este estudio se basa en dos etapas de trabajo de campo en las comunidades del Parque de la Papa desarrolladas entre noviembre de 2011 y febrero de 2012. Durante este trabajo se contó con la colaboración de Rafael Nova Arismendi (autor de las fotografías que acompañan el texto) y John Salas, quien hizo la labor de traductor entre quechua y castellano. También se realizaron reuniones y entrevistas con especialistas y actores implicados en Lima y Cusco. Los autores del estudio queremos agradecer la colaboración de todas las personas entrevistadas y especialmente de los integrantes de la ONG ANDES, promotora de la experiencia, así como su disposición a compartir experiencias, conocimientos y materiales. Es especialmente reseñable su apertura a discutir los enfoques en cierta manera críticos que planteamos acerca de su labor. Esta disposición muestra una voluntad de mejorar y un deseo de no estancarse, que son realmente dignos de elogio. También queremos señalar que ni nosotros, ni el Instituto de Estudios Peruanos hemos estado presentes en ninguna de las etapas de planificación, implementación o evaluación de los diferentes componentes del Parque de la Papa. Lo que presentamos aquí es el resultado de una mirada externa, con las ventajas e inconvenientes que esto implica.

## Objetivos de investigación del PEIR

Este documento es parte de una serie de investigaciones asociadas al Programa de Escalamiento de Innovaciones Rurales (PEIR) del IDRC y FIDA. En este sentido, se plantea las siguientes preguntas de investigación

- Cómo se articulan los discursos favorables a la innovación altamente legitimados del mundo de la cooperación con las narrativas de la comunidad andina (que privilegian la idea de equilibrio) en términos de obligaciones y derechos?
- ¿Cómo se negocian las nuevas formas de institucionales asociadas a las innovaciones con las normas y modelos de funcionamiento de las comunidades andinas?
- ¿Qué tipo de alianzas y estrategias negocian estos innovadores dentro de sus comunidades para lograr los cambios que requiere el éxito de la innovación?

A partir de estas preguntas se espera reunir evidencia para analizar los siguientes aspectos de los objetivos de investigación del PEIR:

Objetivo 1. El conocimiento local y formal en los procesos de innovación local.

- ¿Cómo se pone en uso el conocimiento local para promover procesos de innovación? ¿Existe algún “disparador” para activar el conocimiento local?
- ¿Cómo es que los conocimientos locales “viajan” entre localidades? ¿Cómo se traduce y aplica el conocimiento que “viaja” entre actores?
- ¿Cómo se produce la interacción entre el conocimiento local y el conocimiento formal? ¿qué actores median en este proceso y cuáles son los vehículos de esta interacción?

Objetivo 2. Movilización de recursos para los procesos de innovación local.

- ¿Cómo recursos locales soportan o limitan los procesos de innovación local? ¿Existen procesos de innovación que favorecen el uso de estos activos? o, al revés, ¿Los recursos locales limitan el desarrollo de los procesos de innovación en áreas rurales?
- ¿Cómo la agenda de los actores que tienen recursos se confronta con la agenda de los agentes que no los tienen, en particular las poblaciones pobres? ¿Cómo se resuelven estas confrontaciones? ¿Qué discursos construyen los actores para justificar su agenda?

Objetivo 3. Funciones de los actores en los procesos de innovación local.

- ¿Cuáles son los actores críticos y qué funciones esenciales deben asumir y en qué momentos para que un proceso de innovación local se desarrolle?

Objetivo 4. Efectos de los procesos de innovación local. En concreto, las preguntas:

- ¿Cuáles son los efectos intencionados y no intencionados de los procesos de innovación local en poblaciones rurales y, particularmente, en las comunidades más pobres?

## 1. Los orígenes del Parque de la Papa (2000-2003)

La experiencia del Parque de la Papa tiene como escenario seis comunidades alto andinas del distrito de Pisac, provincia de Calca, en la región Cusco: Amaru, Chawaytire, Cuyo Grande, Pampallacta, Paruparu y Sacaca. Como gran parte de los Andes peruanos, se trata de una zona agreste y con alto nivel de pobreza. La población es mayoritariamente rural y quechua hablante, dedicada a la agricultura y la ganadería. Los puntos de referencia son la capital distrital, Pisac, donde existe un mercado permanente de venta de productos agropecuarios, y Cusco, la capital regional. Un factor adicional es la creciente importancia del turismo. Pisac, con su famoso mercado de artesanías y sus coloridas ceremonias religiosas, es el centro del denominado “valle sagrado de los incas”, el principal destino de los cientos de miles de visitantes que llegan cada año a Cusco.

Los orígenes del Parque de la Papa se sitúan a finales de los años noventa. Este es un periodo muy particular en la sierra sur de Perú. La experiencia toma ventaja de varios procesos en marcha en ese momento. Por un lado, es importante el cambio de énfasis en el marco legal que regula la conservación de diversidad biológica. Este cambio es tanto nacional como internacional. El Tratado sobre los Recursos Fitogenéticos de la FAO, firmado en 2001, establece la importancia de generar mecanismos que preserven los derechos de propiedad de los pueblos originarios. En Perú, la Ley 27811 establece en 2002 el denominado Régimen de Protección de los Conocimientos Colectivos de los Pueblos Indígenas Vinculados a los Recursos Biológicos. Dos años después, la Ley 28216 crea la Comisión Nacional para la Protección al Acceso a la Diversidad Biológica Peruana y a los Conocimientos Colectivos de los Pueblos Indígenas relacionados con ella (Salas 2011).

La experiencia también se ve favorecida por el contexto de reivindicación identitaria vigente en Cusco desde comienzos de los noventa. Estos son los años de auge de lo que Van de Berghe y Flores Ochoa denominan “incaísmo”, una ideología de reivindicación regional cuzqueña basada en la exaltación del pasado prehispánico de la región, entendido como marca de diferenciación frente a otras partes del Perú (Berghe y Flores Ochoa 2000). La figura política más importante

es Daniel Estrada, quien como alcalde de Cusco impulsa obras públicas y estrategias de rehabilitación para “incaizar” el aspecto de la ciudad (Silvermann 2002, 2008, Pacheco 2007). Este impulso se traslada también a las zonas rurales. En las pequeñas capitales de distrito comienzan a aparecer iconografías neoincaicas y recrean fiestas locales inspiradas en temas incaicos (Flores Ochoa 2000, Asensio y Trivelli 2011b). Pisac es uno de los municipios donde este proceso tiene mayor fuerza, impulsado por el auge del turismo y por el predominio de una importante población quechua hablante (Pérez Galán 2003, 2004, 2006, 2008a).

El Parque de la Papa también toma ventaja de la existencia en los Andes meridionales de una tradición de proyectos basados en la recuperación de tecnologías prehispánicas. Es el caso del Proyecto Especial del Waru Waru o de las diversas iniciativas de organizaciones como el Proyecto Especial Binacional Lago Titicaca y la ONG Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas. Los éxitos y fracasos de estos proyectos han sido estudiados por numerosos autores y continúan siendo tema de encendido debate (Herrera 2011, con una bibliografía muy amplia al respecto). En todo caso crean un sentido común sobre la factibilidad y deseabilidad de la recuperación de estas tecnologías como estrategia para reivindicar y fortalecer a las poblaciones rurales empobrecida. En este contexto se crea en 1995 la Asociación para la Naturaleza y el Desarrollo Sostenible (ANDES). Se trata de una ONG local, muy parecida a otras muchas que surgen en esa misma época. En sus inicios cuenta con menos de una docena de integrantes. La figura clave que explica su consolidación y auge es su fundador, Alejandro Argumedo, quien con el tiempo será un personaje central en la historia del Parque de la Papa. Argumedo posee un notable prestigio como académico, gracias a su grado en agronomía por la McGill University de Montreal. También posee experiencia en el mundo de cooperación internacional, como activista y especialista en temas indígenas. Su desempeño incluye cargos como vicepresidente encargado de asuntos indígenas en The World Conservation Union (IUCN) y coordinador de área del programa de conocimientos indígenas de Cultural Survival, poderosa ONG canadiense con gran proyección en América Latina (Rigolín 2010). Estos contactos serán decisivos en el auge de ANDES y en el surgimiento de un discurso propio vinculado al Parque de la Papa.

ANDES se define como una “ONG indígena” (Argumedo y Stenner 2008). Desde su fundación busca posicionarse como una alternativa a la corriente principal de proyectos de desarrollo impulsados por la cooperación internacional. Su principal característica es la apuesta por un “enfoque holístico” de las intervenciones, que parte de reconocer las singularidades de la cultura andina. Los primeros trabajos tienen lugar en Pisac, en 1998. Ese año se crea el embrión de lo que

luego será el Parque de la Papa. Su estructura es aun informal y poco definida. La entrada es todavía muy tradicional: proyectos de pequeña escala, enfocados en mejorar las condiciones de producción de los pobladores locales, mediante cambios tecnológicos puntuales, como fitotoldos para mejorar la producción de alimentos domésticos. Se trata, sin embargo, de proyectos que requieren un contacto continuado con la población local. Permite tejer redes en las comunidades e identificar actores clave, que posteriormente se convertirán en aliados para iniciativas más ambiciosas. En paralelo a estos primeros trabajos, se profundiza también la crítica a los enfoques tradicionales de desarrollo. En esta deriva crítica influyen tres elementos: (i) la exposición de los integrantes de ANDES a los debates internacionales sobre derechos de las poblaciones indígenas y preservación de la biodiversidad, (ii) su involucramiento en los debates cuzqueños sobre la identidad andina y su papel en los procesos de desarrollo y (iii) su exposición a los desafíos de la micro política cotidiana de las comunidades andinas. Como resultado, el discurso cultural es cada vez más fuerte y comienzan a introducirse referentes étnicos en la retórica de los promotores de ANDES.

El elemento que permite que ANDES comience a singularizarse en el ámbito cuzqueño es su presencia en los foros que organiza la International Union for Conservation of Nature (IUCN). Es en estos foros donde se va perfilando la transición hacia una concepción innovadora del desarrollo local, que articula cultura y protección de la biodiversidad andina. Un factor fundamental es el vínculo con el Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo (IIED), organización no gubernamental con sede en el Reino Unido, con la que ANDES establece una alianza de larga duración. Esta alianza permite cristalizar el concepto de “patrimonio biocultural colectivo de los pueblos indígenas”, que desde ese momento se convierte en piedra angular de los proyectos de ANDES<sup>2</sup>. El IIED se convierte en financista y promotor central del Parque de la Papa y facilita una plataforma para la maduración de ideas y la proyección internacional de los integrantes de ANDES.

La fuerza de este enfoque radica en enlazar patrimonio cultural y diversidad biológica. Argumedo y sus seguidores plantean que la diversidad andina es el resultado de una particular relación entre el hombre y el medio natural, desarrollada a lo largo de siglos. Esta relación se habría traducido en normas de manejo del

2 El patrimonio biocultural colectivo de los pueblos indígenas se define como “el conocimiento, innovaciones y prácticas de las comunidades indígenas y locales que son mantenidos colectivamente y están inextricablemente unidos a los recursos y territorios tradicionales, a la economía local, a la diversidad de genes, variedades, especies y ecosistemas, valores culturales y espirituales, y las normas consuetudinarias moldeadas dentro del contexto socio-ecológico de las comunidades” (Swiderska y Argumedo 2006). El enfoque se desarrolla en IIED 2005 e IIED-ANDES 2005. Los antecedentes se pueden encontrar en Tobin y Swiderska 2001.

medio ambiente, en creencias y rituales, que habrían hecho posible el desarrollo de un núcleo de alta intensidad biológica en torno a la región de Pisac. Mantener esta riqueza biológica implicaría mantener también las normas sociales y culturales que la hicieron posible (Argumedo 2008).

La conservación biocultural tiene una doble vertiente. Es vista como la única estrategia posible para preservar la riqueza biológica andina, pero al mismo tiempo es también un asunto de justicia social. Uno de los objetivos centrales de ANDES es promover el reconocimiento del derecho de los pueblos indígenas a la gestión y aprovechamiento de su propio patrimonio biocultural, es decir, su derecho a gestionar con sus propias prioridades y reglas el entorno en que desarrollan su vida cotidiana. El Parque de la Papa pretende ser la plasmación de estas ideas. Se plantea como un modelo integral de conservación de la diversidad biológica de las comunidades de altura de Pisac, basado en tres principios: (i) control indígena de la toma de decisiones respecto al manejo de los recursos naturales, (ii) generación de espacios de gobernanza territorial basados en los mecanismos tradicionales de gestión del espacio andino y (iii) encadenamiento de actividades productivas, para procurar niveles adecuados de vida de la población indígena, que eviten la depredación y el abandono de las actividades que hicieron posible la diversidad biogenética andina. El trasfondo de este enfoque es el concepto de *rakinaku* o equilibrio comunitario, que en la cosmovisión andina permite articular las actividades productivas, la vida social y el mundo espiritual (Grey 2011).

El año 2002 se conforma la Asociación de Comunidades del Parque de la Papa, que agrupa a las seis comunidades. Esta asociación es la cara legal del Parque, y tiene una doble función: es un espacio para negociar acciones conjuntas por parte de las comunidades y al mismo tiempo permite a ANDES relacionarse con la cooperación internacional en nombre de las poblaciones locales. Para iniciar las actividades, en cada localidad se selecciona un grupo de campesinos que se convierten en promotores y técnicos de base. Estos promotores son el nexo entre ANDES y las comunidades. Su papel es decisivo en la intermediación de intereses y en la “traducción” y reelaboración de los discursos en torno al Parque de la Papa. Los promotores se encargan de informar en asambleas a la población, detallan las actividades que se relacionan con el Parque y transmiten a ANDES las inquietudes y las demandas de los pobladores. Son ellos quienes crean los sentidos comunes favorables al proyecto de las comunidades. En su mayoría han participado previamente en otras actividades de ANDES y están familiarizados con la organización.

Pese a lo rutinario de su nombre, la asociación también supone un modelo innovador de gobernanza territorial, ya que implica pasar de una lógica comunal de organización de las actividades económicas a una lógica intercomunal. Desde el punto de vista de sus promotores este cambio buscaría reconstruir el *ayllu* prehispánico, que agrupaba a varias comunidades emparentadas entre sí, con acuerdos específicos para el manejo de los recursos naturales (Argumedo 2010). El sistema se caracteriza por una mezcla de autoridades tradicionales comunales y autoridades *ad hoc*, elegidas para las tareas específicas del Parque de la Papa. Las actividades tienen un alto grado de ritualización y se desarrollan en medio de una parafernalia tradicionalista, que remite a los rituales prehispánicos. Los mismos referentes se observan en los materiales de difusión y en la ambientación general del Parque. El uso intensivo de iconografía de inspiración incaica y la existencia de importantes ruinas prehispánicas en el interior del Parque permiten consolidar esta imagen de fuerte identidad étnica y sentido de arraigo cultural, que es clave en el discurso de ANDES y de los promotores del Parque de la Papa. Además, ANDES promueve un registro de las variedades locales de papa y de las tradiciones asociadas a su producción, intercambio y consumo. Para ello se conforman círculos de estudio, integrados por entre diez y doce pobladores en cada comunidad. Estos círculos tienen como objetivo rastrear el conocimiento local y sacarlo a la luz, para convertirlo en fuente de derecho a nivel intra e inter comunitario. Como espacios de generación de conocimiento “local”, están basados en el principio *ayinakuy*, que integra dos elementos: (i) el conocimiento como construcción colectiva, que solo cristaliza en la interacción, y (ii) el conocimiento como construcción práctica, que se genera viendo y haciendo, y que no puede ser transmitido únicamente por la palabra (Grey 2011).

Mediante la interacción y la práctica compartida, los círculos de estudio buscan identificar las reglas de manejo del medio ambiente que habrían permitido el desarrollo de la diversidad biogenética asociada a la papa. En ocasiones están asesorados por técnicos de ANDES, que orientan las reuniones. También participan de una manera central los promotores locales, que se convierten en articuladores de núcleos de interés informales, que como vemos más adelante con el paso de tiempo se va institucionalizando, hasta convertirse en ejes articuladores de diferentes proyectos asociados al Parque de la Papa.

Un momento clave en la consolidación de la experiencia es la participación de varios comuneros en el Fifth World Park's Congress celebrado en África del Sur en 2003 (Argumedo 2008). Este evento supone el salto del Parque de la Papa al plano internacional (Colchester 2003). ANDES se incorpora al Grupo de Trabajo

de las Naciones Unidas sobre Poblaciones Indígenas, impulsado por el IIED y otras organizaciones de varios continentes, y la experiencia se posiciona como un referente en el debate sobre las formas institucionales de preservación de la biodiversidad. El concepto de “áreas indígenas de conservación biocultural” recibe el reconocimiento internacional y comienza a introducirse en el vocabulario de la cooperación. Este éxito supone un incremento del capital simbólico de ANDES, tanto dentro como fuera del Perú. Supone también una oportunidad para encadenar nuevas innovaciones, a partir de dos elementos: (i) la inserción de la experiencia en nuevas redes internacionales centradas en temas que hasta ese momento no habían sido trabajados y (ii) el incremento de los recursos del Parque, gracias a los crecientes contactos con diversas agencias de cooperación internacional.



Interior de la casa de un comunero del Parque de la Papa que ofrece servicios de alojamiento turístico. Se puede observar la amalgama de referentes al pasado incaico y a la naturaleza andina.  
Fotografía: Rafael Nova Arismendi

## 2. Encadenamiento de innovaciones (2003-2005)

La consolidación del Parque de la Papa está asociada al éxito del concepto “papa nativa”. Este concepto es central en el enfoque de ANDES. Puede ser considerado en sí mismo una innovación, que permite anudar procesos (sociales y tecnológicos) previamente desarticulados. El mérito de ANDES consiste en plasmar a partir de este concepto una red de apoyos, que da valor al Parque de la Papa y permite a la experiencia crecer y hacerse más compleja.

La noción de “papa nativa” es una herramienta conceptual muy sofisticada. En su significado social se conjugan tres referentes: (i) la revalorización de la cultura andina, (ii) la preocupación frente a la degradación medioambiental y la pérdida de diversidad biológica y (iii) la búsqueda de modelos de desarrollo inclusivos. Sus orígenes se encuentran en los trabajos del Centro Internacional de la Papa (CIP) en los años setenta, pero es a finales de los noventa cuando se incorpora al vocabulario de los proyectos de desarrollo. La clave del éxito es que permite vincular los esfuerzos de las comunidades nativas por defender sus derechos con tendencias sociales de fondo, la creciente sensibilidad por la conservación de la diversidad natural y el respecto a la diversidad cultural. Más recientemente, el concepto también es adoptado como una estrategia comercial por empresas que desarrollan productos específicos, a partir de las variedades andinas de tubérculos.

Para ANDES la “papa nativa” se convierte en el referente de su trabajo en Pisac. El éxito más notable es la firma el 17 de diciembre de 2004 de un convenio de “repatriación” con el CIP. Esta iniciativa supone un salto de enormes dimensiones para el proyecto. Es un ejemplo de la capacidad de ANDES para insertar sus esfuerzos en las tendencias macro que afectan a la legislación y a las iniciativas internacionales de preservación de la biodiversidad. Fundado en 1971, el CIP es una institución típica de la revolución verde. Como tal, experimenta en los últimos años notables cambios, que afectan al sentido de su misión y a los objetivos concretos de las investigaciones que promueve (Rigolín 2010). El resultado es una tensión constante entre la línea dura clásica de preservación del capital biogenético (científica y *ex situ*) y las tendencias que apuestan por una apertura hacia nue-

vas formas de conservación (con mayor énfasis social y simpatía por iniciativas de conservación *in situ*). Desde su creación el CIP forma parte del Consultative Group in International Agriculture Research (CGIAR). Su sede principal está en Lima y cuenta con estaciones de trabajo en Huancayo y San Ramón (Junín).

El convenio de repatriación firmado entre ANDES, en nombre de la Asociación Parque de la Papa, y el CIP debe entenderse en el contexto de cambio de orientación de las instituciones del CGIAR. En 2004, tras años de negociación, los bancos de datos de estas instituciones pasan a manos de la FAO. Esta transición se traduce en una ventana de oportunidad para las políticas de conservación “alternativas”, concebidas en el marco de las estrategias de seguridad alimentaria de las poblaciones campesinas y rurales. ANDES es una de las primeras instituciones en aprovechar esta oportunidad. Los contactos de Argumedo en el mundo de la cooperación internacional facilitan las negociaciones y hacen posible el acuerdo (Rigolín 2010). El convenio del Parque de la Papa es el primero a nivel mundial entre una institución del CGIAR y comunidades nativas auspiciadas por una ONG. Se trata de una innovación institucional de primer orden, que refuerza el carácter innovador del Parque de la Papa y contribuye a proyectar la experiencia como un referente internacional.

La intervención de CIP legitima y posiciona la experiencia del Parque de la Papa a nivel nacional e internacional. El acuerdo establece la entrega de las diferentes variedades de semillas de papa nativa conservadas en los bancos genéticos del CIP, que pasan a ser propiedad exclusiva de las poblaciones del Parque de la Papa. La entrega se define como una “devolución” y está acompañada de un discurso muy explícito sobre los derechos indígenas, el control de los recursos biogénéticos y la lucha contra la biopiratería y las patentes biológicas (Argumedo y Pimbert 2006, Greenwood y Sánchez 2011). ANDES se encarga de monitorizar el proceso de repatriación y siembra de las nuevas variedades en las chacras de las comunidades. El CIP se responsabiliza del traslado y cuidado de las variedades de papas, para asegurar la limpieza de virus. También capacita a “técnicos locales” de las comunidades, para asegurar el conocimiento necesario para sembrar las papas y mantenerlas. Estos técnicos son elegidos por la Asociación, que además se compromete a destinar una parte de los terrenos comunitarios para el cultivo de las variedades repatriadas.

La repatriación permite a Pisac consolidarse como un microcentro de diversidad biológica. El Parque de la Papa comienza a aparecer en la prensa limeña como un referente de preservación y recuperación de la identidad andina (La República 2008-03-28). En paralelo, ANDES abre nuevos flancos para el crecimiento de la

experiencia. En este sentido, un segundo proceso de escalamiento se refiere a la protección de los conocimientos indígenas, que la ONG considera el recurso más importante de las poblaciones andinas<sup>3</sup>. Estos “conocimiento indígenas” son concebidos como un conocimiento colectivo y localizado, es decir, propio de una comunidad humana específica, arraigados en el espacio y resultado de un proceso histórico singular. Para ANDES deberían ser vistos como un activo primordial para los proyectos de desarrollo y, al mismo tiempo, como un bien a proteger frente a los intentos maliciosos de apropiación. Su defensa implicaría un doble desafío: (i) transformar un marco legal que sus promotores consideran negativo y (ii) evitar su desintegración, debido a la decadencia del contexto social y cultural que les da sentido.

La repatriación de las semillas de papa nativa es vista como una oportunidad para cumplir estos objetivos y asegurar para los pobladores locales el control del conocimiento asociado a la producción de estas variedades. La estrategia aún a la puesta en valor de mecanismos locales de tabulación del conocimiento, junto con la introducción de modernas tecnologías informáticas *ad hoc*. El primer paso consiste en recopilar y organizar la información referida a las variedades nativas de papa mediante la denominada “matriz yapana”, un modelo nemotécnico basado en una versión quechua del ábaco, que utiliza un sistema de codificación binaria inspirado en los quipus (Argumedo y Pimbert 2005). La información se recopila en eventos comunales, que conjugan elementos rituales y lúdicos, e involucran a la mayor parte de las familias. Posteriormente se traslada a una base de datos con un software especialmente diseñado para adaptarse al uso de la población local<sup>4</sup>.

Para ANDES, esta iniciativa es un ejemplo de puesta en valor de los conocimientos indígenas. En un plano mayor, puede ser vista como un esfuerzo por escalar la experiencia del Parque de la Papa, incluyendo nuevos elementos que incrementan su complejidad. Es un ejemplo de cómo se pueden generar formas de conocimiento híbridas, resultado de la interacción de tecnologías modernas y formas de conocimiento tradicionales. Estratégicamente es importante porque la elaboración de la base de datos permite aunar dos de tramas conceptuales que en los últimos años centran el debate sobre el uso de telecomunicaciones en proyectos de desarrollo: el

3 ANDES prefiere el concepto “conocimientos indígenas” en lugar de “conocimientos tradicionales”, por entender que detrás de ambos conceptos existe un debate implícito sobre los derechos de propiedad de estos conocimientos. El uso del concepto “conocimientos tradicionales” facilitaría su apropiación por parte de la comunidad nacional y su representante (el Estado), mientras que el concepto “conocimientos indígenas” recalcaría la propiedad exclusiva de los grupos indígenas.

4 Argumedo y Pimbert señalan que esta operación habría tomado ventaja de la coincidencia en el uso de codificaciones binarias que comparten los leguajes informativos y el sistema quechua de quipus (Argumedo y Pimbert 2005).

papel de los sistemas de software libre y el desarrollo de herramientas tecnológicas con patrones culturales específicos, diseñadas para ser utilizadas por poblaciones indígenas de acuerdo a sus sistemas de codificación, almacenamiento y difusión de conocimientos. Los derechos de la base de datos pertenecen en exclusiva a la Asociación Parque de la Papa, que decide quién y bajo qué condiciones puede acceder a la información recopilada y cómo deben repartirse los beneficios derivados del uso por terceros de conocimientos indígenas (APP 2005a). También está a su cargo el mantenimiento y ampliación de los datos recopilados.

Todas estas acciones remiten al tema central del discurso de ANDES: la defensa de los derechos bioculturales de las poblaciones andinas. La experiencia del Parque de la Papa se apoya en (y al mismo tiempo da sentido a) un discurso de radical oposición a la aplicación de mecanismos de registro de propiedad intelectual en temas referidos a biodiversidad. La oposición es tanto práctica como de principios. Argumedo y Pimbert señalan que los pueblos indígenas andinos, ni pueden, ni quieren patentar sus conocimientos y su patrimonio biológico (Argumedo y Pimbert 2005). Estos registros atentarían contra sus esquemas de organización del mundo y serían un riesgo para los modelos de intercambio intra e intercomunal que estarían en la base de la diversidad biogenética de la papa nativa. No se trataría de capacitar a los pobladores andinos o de generar mecanismos más amigables para obtener las patentes, sino de apostar por un modelo diferente de control, circulación e intercambio de los bienes y conocimientos asociados al patrimonio biogenético de los pueblos indígenas. Estos discursos se hacen más potentes y explícitos en la etapa más reciente del Parque de la Papa, cuando la experiencia continúa el proceso de escalamiento y se incrementa el activismo político de ANDES.



Reunión en el local central del Parque de la Papa  
Fotografía: Rafael Nova Arismendi

### 3. Turismo, activismo político y escalamiento por réplica (2006-2011)

En los últimos años el Parque de la Papa se convierte en una experiencia de alto perfil mediático. La repatriación de las variedades de papa nativa conservadas en los bancos genéticos del CIP se realiza de manera progresiva, con eventos de alto perfil, que reúnen a autoridades regionales y nacionales. En paralelo ANDES promueve otras actividades similares, para sensibilizar a la población y a las autoridades peruanas sobre la problemática de la papa nativa. En 2009 logra que el gobierno peruano declare el 30 de mayo como Día de la Papa<sup>5</sup>. Dos años después participa activamente en la campaña para declarar Cusco como zona libre de transgénicos (Greenwood y Sánchez 2011)<sup>6</sup>.

Este posicionamiento público corre en paralelo con dos procesos que generan una profunda transformación en la dinámica interna de la experiencia: (i) la creciente orientación del Parque de la Papa hacia el turismo y (ii) los intentos de ANDES de replicar el éxito de la experiencia generando nuevos “parques” en otras zonas de la región. El punto de inicio es 2006, cuando ANDES logra un financiamiento de la ONG italiana INTERVITA para poner en marcha un proyecto de ecoturismo. El proyecto pretende mostrar *in situ* dónde y cómo se conservan las múltiples variedades de papa nativa de los Andes (Páucar y Gondolini 2006). El objetivo es atraer turistas con alto nivel adquisitivo, así como profesionales del desarrollo y científicos interesados en la fauna, la flora y la cultura andinas. Inicialmente ANDES actúa como intermediario entre los turistas y las comunidades. Organiza visitas de uno o varios días, mientras los comuneros se encargan del servicio de guía, acentuando un discurso que vincula la variedad de las papas nativas con la preservación de la cultura original de los Andes peruanos. Los ingresos se destinan a un fondo común, que la Asociación reparte cada año entre las seis comunidades del Parque.

5 Decreto 009-2005-AG de 23 de Febrero de 2005.

6 Ordenanza regional 010-2007 de 19 de julio de 2007.



Local gastronómico del Parque de la Papa  
Fotografía: Rafael Nova Arismendi

El auge del turismo supone un cambio de énfasis que afecta a varios niveles del funcionamiento, tanto de la Asociación como del Parque de la Papa. Los grupos de estudio se transforman progresivamente en colectivos enfocados en la generación de ingresos. Este es un proceso que ya había comenzado antes, pero que se potencia a partir del éxito del turismo. En 2004 se crea el colectivo *Q'achun Waqachi*, integrado por mujeres de las seis comunidades (Grey 2010). Sus actividades se orientan a la elaboración de productos gastronómicos a partir de las distintas variedades de papas nativas. Para ello cuentan con un local denominado *Mikhuna Wasi* en la comunidad de Chawaytire, que funciona también como restaurante para los visitantes. Esta iniciativa abre una nueva ruta de escalamiento, ya que permite posicionar el Parque como un “santuario culinario”, insertándolo en la ola de revalorización gastronómica que en los últimos años atraviesa el país (ANDES 2011). También permite enlazar con los trabajos referidos a seguridad y soberanía alimentarias (Pimbert 2006, Stephenson 2012).

En la línea de otras actividades promovidas por ANDES, *Q'achun Waqachi* pretende recuperar platos tradicionales y revivir técnicas culinarias propias del acervo cultural andino. El restaurante se atiende de manera rotativa por las mujeres de las seis comunidades. Las ganancias se dividen entre las socias del colectivo, que entregan un porcentaje de las ganancias al fondo común administrado por la Asociación. En la misma línea evoluciona el colectivo *Sipas Warmi*, concebido originalmente como un curso de nivelamiento y enseñanza básica para mujeres que no hubieran terminado la educación primaria. Con el tiempo las actividades se orientan a la medicina tradicional andina. El grupo

cuenta con un local comunal, donde las socias venden sus productos y entran en contacto con los turistas que visitan el Parque de la Papa.

Tanto *Q'achun Waqachi* como *Sipas Warmi* son colectivos integrados exclusivamente por mujeres. Su trabajo se inserta dentro de una lógica de promoción de los emprendimientos femeninos, para incrementar la competencia práctica de las mujeres y mejorar su posición en las comunidades (Argumedo y Stenner 2008). Existen también otros colectivos mixtos o integrados solo por hombres, que se enfocan directamente en la atención de los visitantes o en el cultivo de las papas nativas. En Pampallaqta existe además un local de venta de artesanía. Cada colectivo cuenta con aproximadamente quince integrantes, que rotan en los diferentes empleos asociados a su actividad. La entrada de los campesinos en estos colectivos es libre, aunque se procura mantener un equilibrio entre las diferentes comunidades. Cada grupo recibe capitaciones específicas por parte de ANDES o de otras instituciones que comienzan a participar en la iniciativa. Un acuerdo intercomunal establece que el diez por ciento de las ganancias se destine al fondo del Parque.



Mujeres integrantes de los colectivos en una reunión de capacitación  
Fotografía: Rafael Nova Arismendi

Con el auge del turismo estos colectivos se convierten en el motor del funcionamiento cotidiano del Parque de la Papa. El resultado es una creciente producción de bienes y servicios asociados al Parque. Esta proliferación, no prevista inicialmente, lleva a ANDES a trabajar en el registro de una marca de identidad colectiva asociada al conjunto de las seis comunidades (Argumedo y Pimbert 2010). Sin embargo, en este punto existen varios problemas, que muestran la distancia entre el esquema de gobernanza del Parque impulsado por ANDES y

la legislación peruana. Los colectivos carecen de un marco legal que les permita completar su proceso de formalización como emprendimientos económicos, ya que no pueden cumplir los estándares de registro formal. Este problema es parte de otro mayor que afecta a la experiencia en su conjunto: la inexistencia de una figura legal adecuada para un modelo de conservación *in situ* con una participación intensiva de la población en la toma de decisiones y en la puesta en valor de recursos naturales. La legislación peruana, pese a los avances realizados en los últimos años, y pese a estar entre las más innovadoras y progresistas en cuanto a derechos bioculturales indígenas, tiene un vacío importante que impide reconocer el Parque de la Papa como un modelo específico de conservación de la biodiversidad (Argumedo 2008, Salas 2011).

Esta cuestión es especialmente relevante en los últimos años, ya que el éxito del Parque de la Papa impulsa un proceso de escalamiento por réplica dentro de la región. ANDES promueve tres experiencias similares de puesta en valor y defensa del patrimonio biocultural indígena en diferentes provincias. En la provincia de Quispicanchi, se pone en marcha el Parque Espiritual del Vilcanota. El eje son los rituales mágicos y religiosos de las comunidades q'eros, uno de los colectivos étnicos más emblemáticos de la sierra sur de Perú (Asensio y Trivelli 2011). En esa misma provincia se inician también las actividades del Parque de los Humedales de Lucre y Huacarpay. Por último, en la provincia de Calca, el Parque de Lares se centra en la preservación de los sistemas de trueque que regulan los intercambios entre las comunidades de valle y las comunidades de altura. Para ANDES estas tres experiencias deben ser la punta de lanza de un proyecto mayor: el corredor biocultural transandino, que en el futuro debería unir territorios de preservación biocultural indígena en Bolivia, Perú y Ecuador (Rigolín 2010).

## 4. Exito y elitización

En marzo de 2011 los campesinos del Parque de la Papa se trasladan a Cusco y Lima para protestar contra la apertura del mercado peruano a productos transgénicos (El Comercio 2011-03-28). El punto culminante de la protesta es una carta enviada en mayo al presidente de la república, Alan García. En este documento, los líderes de las comunidades se definen a sí mismos como “especialistas, doctores y expertos”, “guardianes de la diversidad genética del Perú” (APP 2011b). Este tipo de expresiones son muy representativas de la narrativa forjada por los promotores del Parque de la Papa. ANDES parte en su trabajo de una visión fuertemente idealizada del mundo andino. Las sociedades andinas son vistas como un universo cultural conformado en la larga duración, cuyos valores y actitudes se remontarían a la época prehispánica. La clave de esta continuidad habría que buscarla en la relación holística entre hombre y medio. La cultura andina sería un modelo de sostenibilidad, cooperación y solidaridad, frente al carácter individualista, depredador y competitivo del mundo occidental. A través de los siglos, habría conseguido desarrollar una interfaz de relaciones con el medio natural capaz de asegurar su reproducción social, sin perjudicar el equilibrio a largo plazo. Estas ideas, con diferentes matices, están presentes en casi toda la literatura “oficial” vinculada al Parque de la Papa (Argumedo 2008, 2010, Argumedo y Pimbert 2005, 2010, Argumedo y Stenner 2008, Greenwood y Sánchez 2011, Murphy y Townsend 2010, Stephenson 2012). Un ejemplo es el siguiente párrafo incluido en un trabajo auspiciado por ANDES (Sponsel 2007). “Las sociedades andinas tradicionales”, señala Sponsel, “se basan en principios de sostenibilidad ecológica, productiva y social, que han llevado a que la sociedad inca sea clasificada como un ejemplo de sociedad sustentable. Esta sociedad tiene en su corazón un profundo respeto por la Pacha mama [madre tierra] y una reverencia por el poder y fragilidad de los apus [los dioses de las montañas]”.

Esta mirada idealizada e idealista choca con las realidades cotidianas de la implementación del Parque de la Papa. Lo que encontramos es un proceso muy complejo de tensiones y negociaciones entre actores, con diferentes puntos de vista y con proyectos de desarrollo que a veces coinciden y a veces compiten

entre sí. Como resultado existen una serie de dilemas, algunos presentes desde el inicio de la experiencia, y otros que aparecen o se acentúan a medida que se acelera el escalamiento. Un primer dilema se refiere a la dificultad para negociar el modelo de desarrollo derivado de la visión idealizada del mundo andino, con los intereses de las comunidades que componen el Parque de la Papa. En un sentido más amplio, se podría decir que se trata de un dilema entre el desarrollo como ideal y la realidad cotidiana de intereses entrecruzados resultado de la intervención de las ONG en las comunidades rurales.

Innovar significa trastocar el panorama local, alterar el equilibrio de poderes dentro de la comunidad y, por lo tanto, plantea escenarios de conflicto para todos los actores implicados. En el caso del Parque de la Papa, el tema central es el choque entre lo que ANDES percibe como los beneficios del proyecto (a largo plazo y muchas veces intangibles) y los incentivos que los comuneros encuentran para participar en la iniciativa. En un inicio, ANDES logra la confianza necesaria para poner en marcha el Parque gracias a un discurso atractivo que amalgama reivindicación cultural y desarrollo económico. También ofrece su propio capital social y simbólico acumulado, que las comunidades pueden poner al servicio de sus intereses. A cambio de involucrarse en el Parque de la Papa, las comunidades obtienen apoyo en las gestiones que realizan con otras instituciones para canalizar proyectos de desarrollo y beneficios tangibles relacionados con el incremento del turismo y el valor de sus productos.

La colaboración funciona, aunque los discursos y las lecturas sobre el Parque de la papas siguen siendo diferentes. Para ANDES detrás de la experiencia está una identidad compartida entre técnicos quechuas y campesinos quechuas (Argumedo 2008). El Parque sería un reflejo del renacer cultural andino, una muestra de la voluntad de reconstruir y revalorizar las estructuras sociales y culturales prehispánicas. Los resultados serían en gran parte intangibles y largo plazo: la reconstrucción de la comunidad imaginada quechua-andina a partir del reconocimiento de los derechos bioculturales de los pueblos indígenas. En las comunidades, este discurso tiene cierta acogida, pero está matizado por dos elementos: (i) la percepción de una diferencia de fondo entre los integrantes de la organización y los habitantes de las comunidades y (ii) una fuerte identidad comunal, que sigue siendo el referente principal, por encima de la comunidad imaginada étnica quechua. Los comuneros asumen que el Parque de la Papa es un proyecto de la ONG y no un proyecto conjunto. Entienden que, a cambio del permiso para ejecutarlo, las comunidades, como en cualquier otra intervención externa, deben recibir una contrapartida. El Parque y la conservación de la diversidad biogenética de la papa no son entendidos, ni como objetivos en sí

mismos, ni como parte de un proceso de afirmación a largo plazo, sino como mecanismos para obtener beneficios tangibles, ya sea de manera individual (a nivel de familia) o en forma colectiva (a nivel de comunidad) a corto plazo. El resultado es lo que podríamos denominar un “malentendido eficiente”: una convergencia de intereses que ambas partes utilizan en su provecho, a partir de un acuerdo tácito que considera los intereses tanto de ANDES como de los campesinos.



Comuneros trabajando para construir un local vinculado al servicio turístico del Parque de la Papa  
Fotografía: Rafael Nova Arismendi

Este “malentendido” permite poner en marcha la innovación. Funciona en la medida que ambas partes ven satisfechos sus intereses. Los problemas surgen cuando las comunidades empiezan a percibir que se trata de un intercambio desigual. Que la fama internacional del Parque se traduce en beneficios para ANDES, pero no directamente para las comunidades<sup>7</sup>. Es entonces cuando comienzan a aparecer cuestiones que hasta entonces habían quedado en segundo plano. Un ejemplo es el cuestionamiento creciente del papel de los promotores. Su presencia, que inicialmente era percibida de manera positiva, comienza a ser vista como un elemento negativo, que altera el equilibrio de poder local. Especialmente fuerte es la tensión con los presidentes comunales. Estos últimos temen que su papel pase

7 Es necesario anotar que hablamos aquí de “percepciones”. Como los entrevistados de ANDES hicieron notar, existen muchos cambios y mejorar en las comunidades que directa o indirectamente se relacionan con el Parque (aunque otros cambios que ANDES también reclama, parecen más bien ser parte de una tendencia general de mejora de servicios y habilitación urbana que se observa en todo el mundo rural cuzqueño). El punto es que, a pesar de estos cambios, existe en la mayoría de los comuneros entrevistados en las seis comunidades la percepción de un reparto de desigual de los beneficios, muy favorable a ANDES.

a ser secundario, oscurecido por el protagonismo del Parque de la Papa. Para evitarlo bloquean las iniciativas de los promotores y tratan de deslegitimarlas.

Esta actitud es el resultado de una mala lectura de ANDES respecto a la importancia de la micro política en las comunidades andinas. El deseo de “evitar problemas” convierte a las ONG en lo que James Ferguson denomina “máquinas antipolíticas”, que soslayan los equilibrios locales y apuestan por crear fuentes alternativas de legitimidad para favorecer sus intervenciones (Ferguson 1990)<sup>8</sup>. En el Parque de la Papa las tensiones crecen a medida que la iniciativa escala y se hace más compleja. Un elemento clave es que el escalamiento hace que la experiencia sea cada vez más sofisticada. La creciente amalgama de referentes conceptuales y discursos multiplica el conocimiento tácito necesario para que los comuneros puedan obtener beneficios de las nuevas innovaciones. Podemos hablar de un proceso de “elitización” de las actividades, que incrementa la brecha entre los discursos de ambas partes y entre los comuneros directamente implicados en la experiencia y quienes no lo están.

Esta deriva tiene que ver con la propia dinámica de la experiencia y con los acuerdos (muchas veces implícitos) tomados en los primeros momentos entre los diversos actores implicados. La clave del éxito del Parque de la Papa está en la articulación entre los bienes y servicios generados por los comuneros y el discurso producido por ANDES. El problema es que, tanto los bienes y servicios como el discurso, se hacen cada vez más complejos. Los productos se sofistican, a medida que avanza el trabajo de los colectivos en temas como gastronomía y medicina tradicional. Incrementan su calidad y valor, pero cada vez requieren de mayor competencia práctica por parte de los comuneros que los elaboran. En paralelo, también el discurso se vuelve más complejo, al ritmo que amalgama nuevos componentes: conservación de la biodiversidad, defensa de los derechos bioculturales, reinención de ayllu prehispánico, incremento de ingresos para mujeres, promoción de la soberanía alimentaria, crecimiento del turismo comunitario, protección de los conocimientos indígenas, implementación de modelos alternativos de uso de las nuevas tecnologías. El resultado es una cada vez mayor percepción de exclusión por parte de los comuneros que quedan al margen de estas actividades. Quienes no se involucran en ellas desde el principio, tienen cada vez más difícil integrarse en la dinámica.

8 Ferguson sostiene en su estudio clásico de 1990 que las intervenciones de las ONG parten de un discurso legitimador que las sitúa por encima de las disputas políticas. Este discurso puede funcionar en las primeras etapas de las intervenciones, pero tiene efectos muy nocivos a largo plazo. Por un lado, empobrece el debate político e intelectual y, por otro, lleva a diagnósticos poco precisos de la situación de las comunidades, ya que oscurece muchos de los intereses puestos en juego por los propios proyectos. Como resultado, muchos proyectos fracasan por su irrelevancia o por no haber sido capaces de identificar potenciales obstáculos a nivel de micro política.

El sentimiento de exclusión de una parte de los pobladores, es parte de un problema mayor, clásico en muchas de las intervenciones en comunidades andinas: el reportar de los beneficios resultado de las mejoras introducidas en las comunidades y la tensión con las normas comunitarias ideales. Las disputas en torno al reparto de los beneficios se establecen en dos niveles: entre comunidades y, dentro de cada comunidad, entre los comuneros que participan en los emprendimientos económicos y aquellos que quedan al margen. Para minimizar el problema, ANDES apuesta por poner en marcha varios mecanismos de socialización de las ganancias. El cobro de la entrada al Parque de la Papa a los turistas, se destina a un fondo intercomunal de la Asociación, al que los colectivos deben aportar también un diez por ciento de sus ingresos. El objetivo es reducir las tensiones derivadas de la concentración en unos pocos comuneros de los beneficios directos del Parque de la Papa. Sin embargo, el impacto es limitado. En la actualidad está bastante extendida la percepción de que solo unos pocos comuneros se benefician del Parque. Promotores y colectivos son vistos como acaparadores de las ventajas asociadas a las innovaciones, sin que otros comuneros obtengan beneficio alguno. “Las plantas que trabajan, no traen a la asamblea para hacer ver” señala un comunero de Saccaca. “Como no ven, se quedan disconformes. ¿Para quién trabajarán secretamente? Para ellos, nomás, es su saber, para tres o cuatro personas que trabajan y no enseñan a la comunidad”<sup>9</sup>.

Este tipo de denuncias son muy comunes en las comunidades andinas. En palabras de un comunero de Pampallaqta, el resultado es que “dentro de la comunidad se mironean”<sup>10</sup>. Estas actitudes reflejan rivalidades personales, pero también problemas de fondo que afectan al conjunto de la experiencia. El escalamiento potencia los mecanismos de diferenciación en las comunidades y acrecienta las diferencias entre los comuneros que poseen el conocimiento tácito para aprovechar las nuevas oportunidades y quienes no lo poseen. Estos problemas son percibidos por los propios actores implicados, que los vuelcan dentro de la lógica de sus propios discursos e intereses. Un tema recurrente son las barreras que los comuneros que han tomado ventaja de sus relaciones iniciales con ANDES imponen a sus vecinos para participar en las actividades más lucrativas. En el caso del colectivo de plantas medicinales, por ejemplo, la entrada de nuevos miembros es libre, pero los postulantes deben pasar por un periodo de capacitación, sin obtener ganancias, de tres meses. Lo que para unos es un mecanismo de control de calidad, para otros es una barrera para restringir el acceso.

9 Carlos S., comunero de Saccaca y expromotor del Parque de la Papa. Entrevista realizada en enero de 2012.

10 Marco P. comunero de Pampallaqta, actual técnico local y promotor del Parque de la Papa. Entrevista realizada en enero de 2012.

Los problemas se complican cuando las disputas toman la forma de discursos morales. En la imagen de muchos comuneros, los integrantes de los colectivos, que han sido capaces de tomar ventaja de las innovaciones, se identifican con el arquetipo del comunero ambicioso y egoísta. “Solamente tres están trabajando, solo ellos saben, para sí mismos” señala uno de los entrevistados<sup>11</sup>. “Lo que yo sugeriría es cambios en los grupos colectivos”, señala otro, “porque si sólo uno sabe, y él se va, allí se queda todo, la ONG se retira y ahí queda”<sup>12</sup>. Esta desconfianza, como veremos a continuación, se repite también en plano intercomunal, produciendo efectos más profundos, que afectan a la viabilidad y el futuro del Parque.

11 Marco P. comunero de Pampallaqta, actual técnico local y promotor del Parque de la Papa. Entrevista realizada en enero de 2012.

12 Emilio Pa., comunero de Paru Paru. Entrevista realizada en enero de 2012.

## 5. Colaboración e interés particular

El segundo dilema relacionado con el escalamiento del Parque de la Papa tiene que ver con las tensiones entre el crecimiento y equidad. Dicho de otra manera, es un dilema entre los incentivos para mantener la cooperación y la tentación de aprovechar de manera individual las oportunidades derivadas del éxito de la experiencia. En el caso del Parque de la Papa, este dilema, presente en otros muchos escenarios andinos, se cruza con el intento de ANDES de redefinir las bases de la economía local, pasando de un modelo de organización de las actividades económicas basado en la comunidad o a un esquema cooperativo intercomunitario.

ANDES presenta el Parque de la Papa como una recuperación de las formas organizativas del ayllu prehispánico, es decir, como un regreso a la esencia idiosincrásica de la cultura andina. Sin embargo, la comunidad campesina andina es una institución en constante transformación. Su forma actual deriva de los procesos de lucha por la tierra desarrollados en el siglo pasado, culminados por la larga reforma agraria de los años sesenta y setenta (Mayer 2009). Esta larga historia explica su doble dimensión actual: como colectividad humana anudada por vínculos morales y parentesco, y como estrategia de gobernanza territorial, dirigida a asegurar el acceso a los recursos naturales, estableciendo una frontera (de hecho y de derecho) entre quienes pertenecen a la comunidad y quienes no pertenecen a ella. La base es la idea de que solo quienes están al interior de esa frontera tienen derecho a utilizar los recursos de la comunidad.

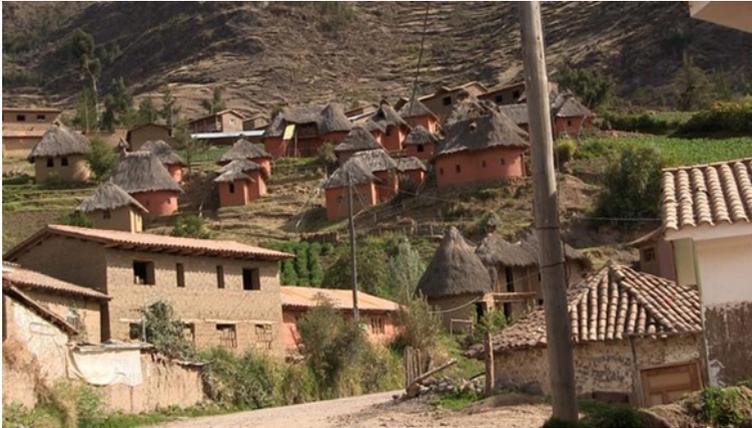
Para asegurar su éxito, la comunidad se apoya en dos pilares: la solidaridad interna y la desconfianza frente a cualquier actor externo. Esta desconfianza alcanza tanto a los actores provenientes del mundo blanco-mestizo, como a otras comunidades “indígenas” circundantes. Las relaciones entre comunidades de la sierra peruana están marcadas por la desconfianza recíproca y por el temor de los pobladores a resultar “atrasados”, es decir, a resultar perjudicados y engañados por otras comunidades rivales o por otros actores. Cusco no es una excepción a este patrón de recelo. Se trata de una percepción muy arraigada, que traba las relaciones entre las comunidades integrantes del Parque de la Papa. La desconfianza

se centra en pugnas referidas a los límites comunales, así como en el uso de determinados recursos “comunes” (ríos, pastos, potenciales lugares turísticos, etc.).

El reto de ANDES es amortiguar estas diferencias. Para ello pone en marcha dos estrategias paralelas: (i) la elaboración de un discurso identitario, que enfatiza los rasgos comunes compartidos por sobre las diferencias comunales y (ii) la realización de actividades comunes, para disminuir la desconfianza y acrecentar la identidad de grupo. En el primer caso juegan un papel central los estudios “antropológicos” realizados en los primeros años del proyecto. Estos estudios priorizan los elementos de continuidad cultural, por encima de los procesos más “modernos” de cambio cultural e hibridación. Se enfocan en las tradiciones ancestrales y en el carácter quechua y andino de las comunidades del Parque de la Papa. En el segundo caso, se potencia la celebración de concursos para elegir el nombre del Parque y para definir una iconografía compartida entre las seis comunidades. Otra iniciativa similar son los recorridos de autoridades de dos o más comunidades por las zonas limítrofes en disputa. Estas caminatas están altamente ritualizadas y tienen una larga tradición en los Andes centrales y septentrionales. En comunidades como Chawaytire son un elemento central en las políticas de identidad indígenas (Pérez Galán 2001, Borea 2001). Las caminatas cristalizarían y representarían la identidad colectiva, a través de las vinculaciones entre historia y paisaje. En el caso del Parque de la Papa, los recorridos de autoridades se presentan como la revitalización de una tradición ancestral, que permitiría a las comunidades resolver sus disputas sin necesidad de entrar en el juego de la justicia “occidental”.

Los acuerdos entre ANDES y las comunidades establecen que los beneficios del Parque de la Papa se reparten entre estas comunidades de acuerdo al nivel de participación de sus integrantes en las actividades del Parque. Este esquema tiene como objetivo presionar para lograr el mayor compromiso de los comuneros. La clave del éxito es la transparencia para evitar “miramientos” entre comunidades. Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos, las viejas desconfianzas no desaparecen. En algunos casos, incluso se refuerzan con nuevas tentaciones derivadas del éxito del escalamiento del Parque. Un ejemplo es lo ocurrido con la comunidad de Cuyo Grande. El caso de esta comunidad es emblemático del dilema del *free raider*, que casi siempre está presente en los procesos de escalamiento de innovaciones exitosas basados en esquemas cooperativos. Tras participar en la constitución del Parque de la Papa, Cuyo Grande se retira de la Asociación en 2011. El motivo central es el deseo de aprovechar en solitario los flujos de turismo generados por la fama del Parque (Grey 2011). La comunidad está estratégicamente situada, cerca de la carretera y de los principales atractivos arqueo-

lógicos de la zona, los restos incas Pukata Puntilljilla y los famosos andenes de Pisac. Una parte de sus habitantes considera que estos recursos son propiedad exclusiva de la comunidad, por encontrarse en su territorio, y que, por lo tanto, deben aprovecharse en solitario. Estas pretensiones se apoyan en el hecho de que Cuyo Grande es una de las comunidades más urbanas y mejor vinculadas con la capital provincial, donde se encuentran las sedes o los enlaces de las agencias de turismo.



Casas turísticas de la comunidad Cuyo Grande, que se desafilia del Parque de la Papa en 2011  
Fotografía: Rafael Nova Arismendi

La retirada de la Asociación es una decisión estratégica que permite a los habitantes de Cuyo Grande mantener los beneficios ganados de la trascendencia pública del Parque de la Papa, sin asumir los costos de modelo de ayllu cooperativo de comunidades planteado por ANDES. Desde este punto de vista, muestra una racionalidad “occidentalizada”, que es vista con desagrado por los promotores de la experiencia. También es criticada por algunos autores, procedentes del medio académico radical norteamericano, que ven esta decisión como una oportunidad perdida para revertir los efectos negativos de la occidentalización capitalista. En palabras de San Grey, “entre la descolonización por la vía de la resurrección del ayllu y la autocolonización por la vía del individualismo de mercado, Cuyo Grande votó por lo segundo” (Grey 2011).

ANDES trata de reaccionar ante esta deriva reforzando los incentivos intangibles asociados a la pertenencia al Parque. Un ejemplo es la campaña de prensa asociada a la entrega de semillas para el proyecto Svalbard Global Seed Vault, que recibe una amplia cobertura, tanto nacional como internacional (Kinver 2011). Otro ejemplo es el propio concurso de Innova Turismo Rural Comunitario, rea-

lizado en el contexto del Programa de Escalamiento de Innovaciones Rurales del IDRC y FIDA. Estas actividades buscan reforzar la identidad de grupo compartida y consolidar la experiencia como un referente exitoso, no solo a nivel externo, sino también al interior de las comunidades. Estos esfuerzos no impiden, sin embargo, que una parte de la población vea con envidia el éxito de Cuyo Grande al consolidar un negocio turístico fuera del marco del Parque. El resultado es la aparición del tipo de discursos contrarios a las ONG, que cada vez son más comunes en las zonas andinas del Perú. Algunos pobladores señalan que los profesionales de ANDES son los únicos que se benefician de la existencia del Parque. No solo se trataría de dinero, sino también de una proyección internacional que les ayudaría en sus carreras profesionales, en detrimento de los habitantes de las comunidades. Como señala un comunero: “nosotros no ganamos nada, dicen. Pero, cómo si no ganaran, se van a ir [además] a otros países a estudiar. Así es, una ONG que está lucrándose acá...”. Más gráficamente, otro señala: “las comunidades piensan que ANDES se va a adueñar de la papa<sup>13</sup>”.

13 Javier G., comunero de Cuyo Grande. Entrevista realizada en enero de 2012.

## 6. Brechas de dependencia

El tercer dilema que enfrenta el Parque de la Papa relacionado con el escalamiento tiene que ver con el incremento de las brechas entre la población local y la organización promotora. Los dos puntos centrales de la disputa son la manera en que los profesionales de ANDES se relacionan con la población local y la manera en que ANDES prioriza la asignación de su personal clave, a medida que el escalamiento demanda mayores requerimientos fuera del territorio original de la experiencia.

ANDES se concibe como una organización quechua, pionera en el desarrollo de modelos de conservación en zonas interculturales (Argumedo 2008). Su punto fuerte estaría en la empatía etno-cultural entre los profesionales de la institución y los beneficiarios de las intervenciones. Ambos grupos compartían un universo de referentes culturales y un mismo objetivo de reivindicación de los pueblos andinos. En la práctica, esta sintonía no siempre es perfecta. La carga cotidiana de las actividades del Parque recae sobre un grupo muy reducido de profesionales procedentes de Cusco, quechua hablantes en su mayoría, pero con formación universitaria y de origen urbano. Su labor requiere de mucho tiempo y habilidad. Además de competencia profesional, deben manejar las relaciones sociales y los equilibrios internos de poder de cada comunidad. No es una tarea sencilla. Requiere conocimiento, experiencia y empatía. Cualquier desequilibrio es percibido como un problema. “Era como parte de la familia”, señala un comunero respecto a uno de los profesionales involucrados en la primera etapa del proyecto. “Venía casa por casa, preguntándonos cómo iba la organización”<sup>14</sup>. Los problemas surgen cuando los profesionales de ANDES reducen la intensidad de su trabajo en el campo, debido a la multiplicación de obligaciones derivada de la apertura de múltiples frentes de escalamiento. Se crea entonces un clima de desconfianza que los comuneros interpretan en clave de abandono y desidia. “Después de esos tres años primeros” señala el comunero antes citado, “desde el momento que la señora ya no viene (...) la organización ha empezado a bajar,

14 Carlos S., comunero de Saccaca y expromotor del Parque de la Papa. Entrevista realizada en enero de 2012.

porque hay técnicos que han venido, y no hay quién. Preguntaban si el técnico estaba trabajando o si las actividades se estaban realizando y...”<sup>15</sup>.

Estas demandas se traducen en un discurso en clave moral, articulado a partir de tópicos habituales a la hora juzgar el trabajo de los profesionales en el mundo rural. Sin embargo también son ilustrativas del tipo de relación desarrollada entre ANDES y las comunidades andinas. Pese a la imagen de ANDES como institución “quechua”, su relación con los campesinos de las comunidades del Parque de la Papa es muy vertical. Por ambas partes se observa una tendencia al paternalismo, que limita la capacidad de acción de los actores locales y obliga a una atención constante. Los profesionales de la institución deben dedicar un tiempo extra a conversar con los comuneros de forma cercana, casa por casa. Deben asistir a las asambleas comunales, informar sobre los avances del Parque de la Papa y participar en las actividades de la comunidad. La situación se complica cuando estos requerimientos se cruzan con malas relaciones personales. “La mayor dificultad para que se retiraran las personas”, señala un comunero de Saccasa, “es que los técnicos de ANDES eran muy prepotentes, no trataban bien a las personas”<sup>16</sup>. “Le grita a la gente y más gritan como borrachos” señala otro<sup>17</sup>. “No comprende, ni la comunidad ha comprendido. Antes los que venían, comprendían y todo se preguntaban. Primero escuchaba, luego empezaba a avisar cómo se está trabajando, y la gente se quedaba contenta”.

Estos problemas son especialmente graves en Saccasa, una comunidad que por sus condiciones edafológicas tiene una relación limitada con el cultivo de papas nativas. El convenio firmado con ANDES se encuentra próximo a vencer y la comunidad se plantea abandonar la Asociación del Parque de la Papa. En el centro de sus demandas se encuentra el estilo prepotente y poco considerado de los profesionales contratados por la ONG. “La comunidad opina que si el compañero [se refiere al profesional de ANDES] se va, las cosas se arreglarían”, señala uno de los entrevistados<sup>18</sup>. “La solución pasaría por su despido y la contratación de otra persona capaz de comprender las particularidades del trabajo con comunidades andinas”. La opinión está ampliamente extendida y tienen un muy fuerte tono de paternalismo deseado. “Ojalá contraten un buen trabajador”, señala otro entrevistado, “uno que comprenda con compasión, tal vez de él su carácter es fuerte y no puede trabajar con las comunidades. La gente de la comunidad es para cariño, para compasivo, así te digan lo que te digan, tienes que escuchar

15 Carlos S., comunero de Saccaca y expromotor del Parque de la Papa. Entrevista realizada en enero de 2012.

16 Jeremías M., comunero de Saccaca. Entrevista realizada en enero de 2012.

17 Carlos S., comunero de Saccaca y expromotor del Parque de la Papa. Entrevista realizada en enero de 2012.

18 Jeremías M., Saccaca. Entrevista realizada en enero de 2012.

hasta el final, ya después de haberle escuchado tienes que hacerle comprender. Así es, compañero, si no es así, se ponen a discutir como unos coléricos”<sup>19</sup>.

El desagrado de los comuneros con los nuevos representantes de ANDES refleja una cuestión mayor: el déficit de capital humano derivado del éxito del escalamiento de la experiencia. En tanto el Parque de la Papa se hace más complejo y surgen otros proyectos en otras zonas, los promotores iniciales de la experiencia, Argumedo y su equipo más cercano, disponen de menos tiempo para la gestión cotidiana del Parque de la Papa. El resultado es una rápida pérdida de legitimidad. ANDES no es capaz de promover procesos de aprendizaje interno o de captación de personal a la altura de las necesidades. Los integrantes de la organización se encuentran sobrepasados y sobre exigidos. Deben encarar más funciones de las inicialmente previstas, en ámbitos para los que no siempre están preparados. La situación se agrava porque, en casos como Saccaca, la comunidad exige que los “jefes” de ANDES se involucren en la solución de los problemas derivados de las malas relaciones con los profesionales que actúan sobre el terreno. El reclamo resulta claro: “desde la oficina deben exigir a los trabajadores, porque allá los informes seguramente van como sea, de repente hasta con engaños va el informe a la oficina, entonces desde la oficina misma deben analizar este problema”<sup>20</sup>. “Si los maltratos ocurren”, señala otro de los entrevistados, “es porque la oficina le da autoridad para que haga cualquier cosa”. Este requerimiento, sin embargo, no siempre puede ser cumplido con la celeridad que los comuneros demandan, por lo que el malestar se incrementa. “ANDES no se presenta”, señala un comunero, “si rapidito se presentaran a la asamblea, cuando lo citan, se solucionarían rápido. Como no se presentan (...) así jamás se podrá solucionar”<sup>21</sup>.

Todas estas cuestiones muestran que la identidad compartida entre profesionales urbanos quechuas y campesinos quechuas es más un ideal que una realidad. Entre ambos grupos, pese a compartir referentes culturales, existen brechas de conocimiento y poder, que se traducen en relaciones verticales de dependencia. El escalamiento no hace sino aumentar esta dependencia y el consiguiente malestar de quienes se consideran en posición desfavorecida. Las dificultades para mantener la legitimidad inicial y las crecientes tensiones que amenaza con disgregar el Parque, son una lección que apunta a complejizar la idea original de un modelo de gestión del territorio basado en la cosmovisión indígena y el interés de las poblaciones locales.

19 Carlos S., comunero de Saccaca y expromotor del Parque de la Papa. Entrevista realizada en enero de 2012.

20 Carlos S., comunero de Saccaca y expromotor del Parque de la Papa. Entrevista realizada en enero de 2012.

21 Carlos S., comunero de Saccaca y expromotor del Parque de la Papa. Entrevista realizada en enero de 2012.



## Conclusiones

Volvamos al principio. El Parque de la Papa es una experiencia innovadora y tremendamente exitosa de gestión ambiental para el desarrollo. El trabajo de ANDES supone un salto adelante en las experiencias de este tipo que se realizan en Perú (Ruiz 2009). Prueba de este éxito es que sus promotores se han consolidado como integrantes de primer nivel en la comunidad internacional de desarrollo. ANDES forma parte de numerosas redes académicas y profesionales. Sus aportes alcanzan espacios de alta incidencia, como el Grupo de Trabajo de Naciones Unidas para las poblaciones indígenas y otras instancias similares vinculadas a la FAO (Argumedo et al 2011, Swiderska y Argumedo 2006). Los trabajos de Argumedo y sus colaboradores, publicados en importantes revistas académicas internacionales, son citados por especialistas de todo el mundo. Algunos de ellos se han convertido incluso en referentes para nuevos enfoques de desarrollo alternativo (por ejemplo, Argumedo y Pimbert 2010 y sus propuestas de revitalización de mercados de trueque para poblaciones rurales).

El Parque de la Papa es un referente a nivel nacional e internacional, en al menos tres campos: gestión de la biodiversidad, empoderamiento de las poblaciones indígenas y soberanía alimentaria. En los últimos años comienza a ser citado también en campos como la gastronomía (ANDES 2011), el turismo comunitario (MINCETUR 2007, Copin 2008), la puesta en valor de activos culturales (Pérez Galán 2008b), la preservación de paisajes culturales (Brown y Khotari 2011, Sarmiento et al 2011), el uso de tecnologías de la información para el desarrollo (Argumedo y Pimbert 2006) y la lucha contra el cambio climático (Murphy y Townsend 2010). Incluso ha sido citado, de forma muy sorprendente, como ejemplo de negocio campesino emprendedor, en un clásico neoliberal del desarrollo peruano (Althaus 2007).

Este éxito es el resultado de un doble proceso de escalamiento, que tiene lugar desde el inicio de la experiencia. Por un lado, existe un encadenamiento de innovaciones en diferentes ámbitos: innovaciones conceptuales (que permiten generar nuevas tramas de sentido para los trabajos del Parque de la Papa), in-

novaciones institucionales (que afectan a la gestión del espacio y a las relaciones sociales y económicas de las comunidades) e innovaciones tecnológicas (como la aplicación de la matriz yapana para crear una base de datos sobre diversidad biogenética). Por otro lado, el éxito del Parque propicia el surgimiento de iniciativas similares en otras zonas de Cusco. Aunque su impacto es menor, estas réplicas muestran que se trata de un modelo atractivo a nivel local (en las comunidades donde se ejecutan las experiencias), regional (en el complejo contexto del mundo del desarrollo cuzqueño) e internacional (en las redes de cooperación internacional a para el desarrollo).

Más allá de constatar este éxito, la experiencia del Parque de la Papa es también sumamente interesante desde el punto de vista analítico, ya que permite analizar en detalle algunos de los dilemas a los que se enfrentan los procesos de escalamiento de innovaciones rurales en mundo rural andino. El primer punto tiene que ver con la dificultad para armonizar los intereses de las entidades promotoras con los requerimientos de la micro política comunitaria. Las comunidades campesinas no son sólo espacios culturales. Son también espacios de una aguda pugna política, que atraviesa todas las esferas de la vida local. La experiencia del Parque de la Papa evidencia muchos de los problemas mencionados por Ferguson en su trabajo clásico sobre el impacto de las ONG en los países en desarrollo (Ferguson 1990). El deseo de ANDES de presentar su intervención como un esfuerzo por encima y al margen de la micro política local deriva en malentendidos y tensiones dentro de las comunidades. Un tema clave es la manera en que ANDES trata de construir un discurso compartido sobre el sentido de la experiencia y su proyección a medio y largo plazos. La pugna en torno a este discurso pone de relieve una brecha entre el enfoque culturalista de largo plazo de los promotores de la iniciativa y el enfoque desarrollista y de corto plazo de muchas de las comunidades involucradas. El esfuerzo de ANDES por crear un *middle ground* compartido (que se traduce, por ejemplo, en el proyecto de turismo rural comunitario o en la evolución de los círculos de estudios en grupos enfocados en actividades económicas) resulta parcialmente exitoso y logra mantener una cierta cohesión entre las seis comunidades implicadas, pero no elimina tensiones y problemas.

Un segundo grupo de problemas tiene que ver con los incentivos puestos en juego por la innovación y el posterior escalamiento. El Parque de la Papa muestra que estos incentivos pueden tener simultáneamente efectos beneficiosos y perversos. La potencialidad económica del Parque es el principal aliciente para generar innovaciones en campos como el turismo comunitario o la gastronomía. El éxito de estas iniciativas incrementa la competencia práctica de los actores

locales, pero al mismo tiempo disminuye los incentivos para colaborar. La tentación del *free raider* es especialmente fuerte para los campesinos o las comunidades más exitosas. El caso de Cuyo Grande es un ejemplo perfecto del cambio en el balance de los incentivos derivado del éxito de la innovación. Los incentivos para romper la alianza con las otras cinco comunidades y con ANDES superan a los incentivos para mantenerla, a partir del momento en que el éxito de los proyectos conjuntos de turismo comunitario permite a los pobladores de Cuyo Grande desarrollar iniciativas por su cuenta. Esta ruptura enlaza con un tema clave, poco tratado en los análisis de los procesos de escalamiento de innovaciones rurales: el éxito de las innovaciones genera una mayor exigencia de competencia práctica por parte de los beneficiarios y tiende a elitizar los proyectos, segregando a quienes alcanzan el nivel de competencia práctica requerido del resto de la población. Podríamos hablar, entonces, de un *trade off* entre innovaciones complejas y eficaces, pero más exigentes en cuanto a conocimiento tácito y competencia práctica, e innovaciones más sencillas y menos eficaces, pero más fáciles de replicar y con mayores incentivos para la colaboración. Ambos tipos de innovaciones abren caminos diferentes de desarrollo rural. Los dos son legítimos, pero no siempre son compatibles por lo que sus beneficios respectivos en cada caso concreto deberían ser discutidos abiertamente al iniciarse las intervenciones externas en los territorios.

La tercera cuestión que deriva del análisis del caso del Parque de la Papa se relaciona con la tensión generada por el éxito del escalamiento. A medida que la experiencia crece y se torna más compleja, se produce un doble fenómeno que afecta a ANDES: (i) crece la demanda de tiempo que deben dedicar sus integrantes a las tareas de generar fondos y administrarlos y (ii) crece de la dependencia respecto a aquellas personas que son capaces de manejar los códigos de la cooperación internacional e interactuar en lo que Friedman denomina el “*global cocktail circuit*”, es decir, los espacios formales e informales donde se define el destino de las propuestas de desarrollo planteadas por las ONG locales (Friedman 1999, cit. en Grey 2011).

ANDES ha cambiado mucho desde su fundación<sup>22</sup>. Sin embargo, sobre el terreno dispone de un capital humano limitado. En los años transcurridos desde el inicio del Parque de la Papa no logra desarrollar mecanismos internos de capacitación

22 Las figuras clave siguen siendo Argumedo y su esposa Tammy Tenner. Sin embargo se ha creado un comité asesor de alto nivel, integrado por académicos internacionales como Alexander Nadal (El Colegio de México), Arpad Putzai (investigador húngaro independiente, asentado en el Reino Unido) y Joan Martínez Alier (Universitat Autònoma de Barcelona), activistas indígenas, como Vandana Shiva, (Fundación de Investigación para la Ciencia, la Tecnología y Ecología de India) y profesionales del desarrollo, como Pat Mooney (ETC Group).

que permitan diluir la carga de trabajo y asumir nuevos compromisos, sin generar un sobre estrés y una creciente dependencia respecto de las personas clave de la institución. Se trata de un problema común en muchas organizaciones de desarrollo de pequeñas dimensiones. Cuando logran desarrollar experiencias exitosas, se ven atrapadas por la dinámica del escalamiento y la creciente demanda de uso del tiempo en actividades que van más allá de los objetivos directos de los proyectos. En el caso del Parque de la Papa, esta tensión tiene una repercusión inmediata. El éxito inicial de ANDES se debe a las relaciones de confianza establecidas entre Argumedo y sus colaboradores más cercanos y personas clave dentro de las comunidades. Cuando se ven obligados a pasar menos tiempo en campo, las relaciones se debilitan. En los casos más agudos, esto se traduce una lectura en clave de traición o abandono. Muchos de los pobladores de las comunidades sienten la ONG se ha aprovechado su trabajo para “hacer plata”, promocionarse en el extranjero y no volver al campo. Esta percepción se agudiza con un creciente disgusto hacia los nuevos representantes de ANDES, que consideran menos formados y de menor calidad humana. El resultado es una “memoria del bien perdido”, es decir, una narrativa que se asienta en la idea de que existió una edad de oro de las relaciones entre las comunidades y la ONG, que se habría perdido por culpa de las ambiciones de los promotores de la experiencia, que habrían traicionado a sus antiguos aliados ante las tentaciones del éxito internacional.

Las memorias del bien perdido son un tipo de narrativa muy frecuente en los Andes peruanos (Hernández 1993). Podríamos decir que son una de las estructuras básicas de conformación de relatos sobre la relación entre el pasado y el presente. Sin embargo, las repercusiones del problema de capital humano derivado del escalamiento van más allá de las percepciones. Las consecuencias también se perciben al interior de la misma ONG. Como en mucha otras instituciones similares, en ANDES existe una creciente separación entre quienes se encargan de que la máquina funcione (cultivando contactos, elaborando proyectos, gestionando las obligaciones administrativas, participando en foros nacionales e internacionales), y quienes ejecutan los proyectos sobre el terreno. El resultado es un quiebre de la empatía interna, que se refleja en el surgimiento de discursos diferentes dentro de la propia organización, respecto al sentido de sus intervenciones y sus objetivos.

La creciente complejidad del lenguaje utilizado por ANDES, multiplica en tres niveles la distancia entre los actores del Parque de la Papa: (i) dentro de las comunidades, entre los comuneros más involucrados en el Parque y quienes permanecen al margen, (ii) dentro de la propia ONG, entre quienes elaboran

y gestionan los proyectos y quienes deben ejecutarlos y (iii) entre ambos colectivos, comuneros por un lado y personal de la ONG por otro. Los sentidos comunes compartidos, que habían sido una de las claves de la conexión inicial entre ANDES y las comunidades del Parque de la Papa, se diluyen a medida que la organización sofisticada su discurso. Los pobladores señalan que “no entienden” a los promotores de ANDES y desarrollan sus propios discursos alternativos sobre los objetivos del Parque de la Papa. Mientras para ANDES el Parque es un ejemplo de empoderamiento indígena a partir de la defensa de los derechos bioculturales, para los comuneros se trataría, por encima de todo, de un emprendimiento económico para generar ingresos.

Estos problemas llevan a una cuarta cuestión, más amplia relacionada con la manera en que se elaboran los discursos sobre el desarrollo en el contexto andino. ONG locales como ANDES enfrentan cotidianamente una dura competencia por la atención de las comunidades y de potenciales donantes. Un mecanismo de supervivencia consiste en desarrollar lógicas *fishing all y put all in the same box*. Por un lado, se postula a todo tipo de potenciales fuentes de ingresos y, por otro, para hacer posible esta postulación se recurre a la superposición de sentidos alrededor de los proyectos, mediante la acumulación de referentes. Una misma experiencia puede ser “releída” y presentada, en diferentes foros, como ejemplo de conservación de la biodiversidad, empoderamiento indígena, preservación del patrimonio biocultural, defensa de los derechos sobre los conocimientos indígenas, recuperación de la gastronomía tradicional, preservación de paisajes andinos, soberanía alimentaria, promoción de género, generación de ingresos, uso de nuevas tecnologías para el desarrollo etc. El problema es que, urgidos por la necesidad de obtener nuevos fondos, estos componentes se adhieren al Parque de la Papa muchas veces de una manera acrítica. No existe una reflexión previa sobre hasta qué punto hay objetivos tan diferentes (todos legítimos y deseables) son compatibles entre sí. En el caso del Parque de la Papa, la práctica muestra que existen puntos de fricción abiertos. Un ejemplo son los problemas entre la Asociación y las autoridades de la Dirección Regional de Cultural de Cusco por la gestión de las ruinas prehispánicas que se encuentran en el territorio de las comunidades del Parque. Mientras las autoridades culturales señalan que la conservación es un objetivo en sí mismo, las comunidades del Parque de la Papa, apoyadas por ANDES, consideran que las ruinas son un patrimonio propio de las comunidades, cuyo destino y uso deben ser decididos por ellos mismos, de acuerdo a sus propios intereses. El problema es que estas diferencias no se procesan como un *trade off* entre dos objetivos legítimos (conservación del patrimonio y autonomía de las comunidades indígenas), que deben negociarse,

sino como un ejemplo de “falta de sensibilidad” por parte de los funcionarios del Ministerio de Cultura. El resultado es una retórica que culpabiliza, deslegitima en términos morales e impide identificar y afrontar los problemas derivados de los diferentes enfoques de desarrollo que coexisten en los Andes.

Todos estos son problemas que están vigentes y que forman parte de los debates entre los pobladores y los promotores de la experiencia. En muchos casos no se limitan al Parque de la Papa, sino que son la expresión local de tensiones más amplias, que afectan a los procesos de desarrollo en casi todas las zonas rurales de la región andina. En sí mismas no empañan el éxito de la experiencia del Parque de la Papa, ni tampoco su carácter extraordinariamente innovador. No deben ser leídas como una crítica hacia sus promotores, que casi siempre son conscientes de las cuestiones señaladas y buscan solucionarlas, sino como un llamado de atención sobre la complejidad de los procesos de innovación y escalamiento de innovaciones en contextos como la sierra sur de Perú, con múltiples brechas sociales, políticas y étnicas. Un llamado a complejizar y desfeticizar las nociones de innovación y escalamiento, asumiendo sus efectos positivos, pero también los *trade off* que generan en los frágiles ecosistemas sociales rurales. En este sentido, los problemas del Parque de Papa, en tanto representativos de otros muchos proyectos, casi siempre menos exitosos que el propio Parque, constituyen un desafío que encarar, tanto desde los propios pobladores, como desde la comunidad del desarrollo.

## Bibliografía

ALTHAUS, J.

2007 Jaime de Althaus Guarderas, *La revolución capitalista en el Perú*, Lima, Fondo de Cultura Económica, 2007.

ANDES

2011 Asociación Andes, "Visit to the Native Potato Culinary Sanctuary of the Potato Park, PISAQ, Cusco, Peru" Papmanka Santuario Culinario de la Papa native, 1 de junio de 2011

APP

2011a Asociación de Comunidades del Parque de la Papa, "Acuerdo intercomunal para el reparto y distribución justa y equitativa de los beneficios derivados de la utilización por parte de terceros del patrimonio biocultural colectivo de las comunidades campesinas del Parque de la Papa", Pisac, Cusco, 6 de abril de 2011.

2011b Asociación de Comunidades del Parque de la Papa, "Carta abierta de las comunidades del Parque de la Papa al Dr. Alan García Pérez, presidente de la república del Perú", Cusco, 18 de mayo de 2011.

ASENSIO-TRIVELLI

2011 Raúl H. Asensio y Carolina Trivelli, "Puesta en Valor de Activos Culturales y Dinámicas Territoriales en el Sur de Cusco", Documento del Programa Desarrollo Territorial Rural con Identidad Cultura del Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural - RIMISP, Santiago de Chile, 2011.

ARGUMEDO, A.

2008 Alejandro Argumedo, "The Potato Park, Peru: Conserving agrobiodiversity in an Andean Indigenous Biocultural Heritage Area", en T. Amend, J. Brown, A. Kothari, A. Phillips y S. Stolton, editores, *Protected Landscapes and Agrobiodiversity Values*, Heidelberg, IUCN, GTZ, Kasperek Verlag.

2010 Alejandro Argumedo, "Satoyama Initiative: The Ayllu System of the Potato Park, Cusco, Peru", United Nations University, Institute of Advance Studies.

ARGUMEDO-PIMBERT

2006 Alejandro Argumedo y Michel Pimbert, *Protecting indigenous knowledge against bio-piracy in the Andes*, Londres, IIED 2006.

2010 Alejandro Argumedo y Michel Pimbert, "Bypassing Globalization: Barter markets as a new indigenous economy in Peru", *Development*, vol. 53, no 3, pp. 343–349.

ARGUMEDO-SWIDERSKA

- 2005 Alejandro Argumedo, Krystyna Swiderska, Towards a holistic approach to indigenous knowledge protection: UN activities, "Collective bio-cultures heritage" and the UNPFI, Documento preparado para la Fifth Session of the UN Permanent Forum on Indigenous Issues, New York, 15–26 May.

ARGUMEDO-STENNER

- 2008 Alejandro Arumedo y Tammy Stenner, Association ANDES Conserving Indigenous Bio-cultural Heritage in Peru, Alejandro Argumedo and Tammy Stenner, Londres, International Institute for Environment and Development.

ARGUMEDO ET AL

- 2011 Alejandro Argumedo, Krystyna Swiderska, Michel Pimbert, Yiching Song y Ruchi Pant, "Implementing Farmers' Rights under the FAO International Treaty on PGRFA: The need for a Broad Approach Based on Biocultural Heritage", documento preparado para el Fourth Governing Body of the International Treaty on PCFRA, Bali 14-18 de marzo de 2011.

BERGHE P. L. van den y J. FLORES OCHOA

- 2000 P. Van den Berghe y J. Flores Ochoa, "Tourism and Nativistic Ideology in Cusco, Peru", *Annals of Tourism Research*, vol 47, n° 1, pp. 7-26.

BOREA, G.

- 2001 Giuliana Borea Labarthe, "Ritual de los linderos: limitando y recreando el grupo y su territorio", *Anthropologica*, vol. 19.

BROWN-KOTHARI

- 2011 Jessica Brown y Ashish Kothari, "Traditional agricultural landscapes and community conserved areas: an overview", *Management of Environmental Quality*, vol. 22 no. 2, pp. 139-153.

COLCHESTER, M.

- 2003 Marcus Colchester, "Perú: visita al Parque de la Papa", *Boletín del Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales*, n° 73, agosto de 2003.

COPPIN, L.

- 2008 Lieve Coppin, "Rutas turísticas de la papa. Informe Final", consultoría realizada para el Ministerio de Agricultura del Perú, Lima, octubre de 2008.

EL COMERCIO

- 2011 "Campesinos lavaron papas nativas para rechazar el ingreso de transgénicos", 9 de mayo de 2011.

FERGUSON, J.

- 1990 James Ferguson, *The Anti-Politics Machine: 'Development,' Depoliticization, and Bureaucratic Power in Lesotho*, Nueva York, Cambridge University Press.

## FLORES OCHOA, J.

- 2000 Jorge Flores Ochoa, "En el principio fue el Inka. El ciclo del Inti Raymi cuzqueño", en Luis Millones, Hiroyasu Tomoeda y Tatsuhiko Fujii, Desde afuera y desde adentro. Ensayos de etnografía del Cusco y Apurímac, Osaka, National Museum of Ethnology, pp. 123-148.

## FRIEDMAN, J.

- 1999 Jonathan Friedman, "Indigenous Struggles and the Discrete Charm of the Bourgeoisie", Taja. Australian Journal of Anthropology, vol. 10, no1, pp. 1-14.

## GREENWOOD-SÁNCHEZ, D.

- 2011 David Greenwood-Sanchez, "Escalating Tensions: The Emerging Relationship Between Intellectual Property Rights and Indigenous Rights in Peru", MPP Professional Paper I n Partial Fulfillment of the Master of Public Policy Degree Requirements, The Hubert H. Humphrey School of Public Affairs, The University of Minnesota.

## GREY, S.

- 2011 Sam Grey, "Decolonization as Relocalization. Conceptual and Strategic Frameworks of the Parque de la papa, Qosqo", Thesis Submitted in Partial Fulfillment of the Requirements for the Degree of Master of Arts un the Faculty of Human and Social Development, University of Victoria.

## HERNÁNDEZ, M.

- 1993 Max Hernández, Memoria del bien perdido: conflicto, identidad y nostalgia en el Inca. Garcilaso de la Vega, Lima, Instituto de Estudios Peruanos.

## IIED

- 2005 International Institute for Environment and Development "Protección de Conocimiento Tradicional y Patrimonio Cultural – el concepto de Patrimonio Bio-Cultural Colectivo", Cusco, IIED.

## IIED-ANDES

- 2005 International Institute for Environment and Development y Asociación ANDES, "Protegiendo los derechos de las comunidades sobre su conocimiento tradicional: implicancias de las normas y prácticas consuetudinarias", documento base del taller de planificación de la investigación, Cusco, Perú, 20-25 de mayo de 2005.

## KINVER, M.

- 2011 Mark Kinver, "Svalbard seed vault to take Peruvian potato samples", BBC News, 17 de Febrero de 2011.

## LA REPÚBLICA

- 2008 "Científicos sorprendidos por avances en Parque de la Papa", 28 de marzo de 2008.  
2011 "Cuzqueños contra los transgénicos", 9 de mayo de 2011.

## MARTÍ-PIMBERT

- 2011 Neus Martí y Michel Pimbert, Barter Markets: Sustaining people and nature in the Andes, Londres, International Institute for Environment and Development.

MAYER, E.

- 2009 Enrique Mayer, *Cuentos feos de la reforma agraria*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, Centro Peruano de Estudios Sociales.

MINCETUR

- 2007 Ministerio de Comercio Exterior y Turismo, *Turismo rural comunitario en Perú. Experiencias exitosas*, Lima, MINCETUR, PROMPERU.

MITCHELL-BROWN

- 2006 Nora Mitchell y Jessica Brown, "Partnerships and Protected Landscapes: New Conservation Strategies that Engage Communities" en David Harmon, editor, *People, Places, and Parks: Proceedings of the 2005 George Wright Society Conference on Parks, Protected Areas, and Cultural Sites*, Hancock, Michigan, The George Wright Society.

MURPHY-TOWNSEND

- 2010 Annie Murphy y Laird Townsend, "Farmers without Borders", *CSQ Issue: Quechua and Climate Change*, vol. 34, no 4, invierno de 2010.

PACHECO, K.

- 2007 Karina Pacheco, *Incas, indios y fiestas. Reivindicaciones y representaciones en la configuración de la identidad cusqueña*, Instituto Nacional de Cultura, Dirección Regional de Cultura de Cusco, Cusco.

PÁUCAR-GONDOLINI

- 2006 Yolanda Páucar Pérez y Gianluca Gondolini, "Promoviendo el agroturismo para la conservación y uso sustentable de la agrobiodiversidad, el carácter del paisaje andino y la reducción de la pobreza rural", Conferencia Electrónica. *Ecoturismo y mejora de los medios de vida de las comunidades rurales en los Andes*, Lima, 1 al 20 de agosto de 2006.

PAZ-BENEDETTO

- 2012 Álvaro Paz y Andrea Benedetto, "Escalando innovaciones rurales: vías y estrategias", documento interno del Programa de Escalamiento de Innovaciones Rurales, PEIR, enero de 2012.

PÉREZ GALÁN, B.

- 2001 Beatriz Pérez Galán, "Autoridades étnicas y territorio. El ritual del linderaje en una comunidad andina", *Anthropologica*, vol. 19, pp. 365-382
- 2003 Beatriz Pérez Galán, "Escenificando tradiciones incas: turistas e indígenas en el Cusco contemporáneo" en Gunther Dietz y Beatriz Pérez Galán, coordinadores, *Globalización, resistencia y negociación en América Latina*, Madrid, Los Libros de la Catarata.
- 2004 Beatriz Pérez Galán, *Somos como Incas. Autoridades tradicionales en los Andes peruanos*, Madrid, Iberoamericana.
- 2006 Beatriz Pérez Galán, "Turismo y representación de la cultura: identidad cultural y resistencia en comunidades andinas de Cusco", *Anthropologica*, nº 24.
- 2008a Beatriz Pérez Galán, "Alcaldes y Kurakas. Origen y significado cultural de la fila de autoridades indígenas en Pisac (Calca, Cusco)", *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*, vol. 37, nº 1, pp. 245-255
- 2008b Beatriz Pérez Galán, "El patrimonio inmaterial en proyectos de desarrollo territorial en comunidades indígenas de los Andes peruanos", *Patrimonio y desarrollo. Estudios*, nº3.

PIMBERT, M.

- 2006 Michel Pimbert, "Transforming Knowledge and Ways of Knowing for Food Sovereignty and Bio-Cultural Diversity", ponencia presentada en la Conference on Endogenous Development and Bio-Cultural Diversity: the interplay of worldviews, globalisation and locality, Ginebra, 3-5 de octubre de 2006.

RIGOLIN, C.C.D.

- 2010 Camila Carneiro Dias Rigolin, "North-South , Public- Private Parterberships for Biodiversity Prospection: Two cases from Peru", ponencia presentada al Congress of the Latin American Studies Association, Toronto, Canada, 6-9 de octubre de 2010.

RUIZ, M.

- 2006 Manuel Ruiz Muller, The Farmers' Rights Project: Farmers' Rights in Peru – A Case Study, Lima, Sociedad peruana de Derecho Ambiental, The Fridtjof Nansen Institute.
- 2009 Manuel Ruiz Muller, Agrobiodiversity zones and the register of native crops in Peru: Learning from ourselves, Lima, Lima Sociedad Peruana de Derecho Ambiental.

SALAS, M.

- 2011 Marita Salas, "Antropología y biodiversidad. Conocimientos tradicionales y protección del patrimonio biocultural colectivo en la Asociación de Comunidades del Parque de la Papa, Písaq-Cusco", ponencia presentada al XI Seminario Permanente de Investigaciones Agrarias, Piura, agosto de 2011.

SARMIENTO et al

- 2011 Fausto O. Sarmiento, Guillermo Rodríguez y Alejandro Argumedo, "Cultural landscapes of the Andes: indigenous and colonoculture, traditional knowledge and ethno-ecological heritage" en Jessica Brown, Nora J. Mitchell y Michael Beresford, editors, The protected landscape approach: linking nature, culture, and community, Londres, IUCN.

SILVERMANN. H.

- 2002 Helaine Silvermann, "Touring Ancient Times: The Present and Presented Past in Contemporary Peru", *American Anthropologist*, vol. 104, n° 2, pp.881-902.
- 2008 Helaine Silvermann, "Mayor Daniel Estrada and the Plaza de Armas of Cusco, Peru", *Heritage Management*, vol. 1, n n° 2, pp. 181-218.

STEPHENSON, J.

- 2012 Amanda Stephenson, "The Quechua: Guardians of the Potato", *CSQ Issue: Sacred Places, Sacred Lifeways*, vol. 36, no 1, primavera de 2012.

SWIDERSKA-ARGUMEDO

- 2006 Kristina Swiderska y Alejandro. Argumedo, "Hacia un enfoque holístico para la protección del conocimiento indígena: Las actividades de las UN, el Patrimonio Biocultural Colectivo y el FPCI-UN", documento preparado para la Quinta Sección del Foro Permanente sobre Cuestiones Indígenas de las UN, 15-26 de mayo de 2006, Nueva York, Londres, IIED, Andes y Llamado de la Tierra.

TOBIN-SWIDERSKA

- 2001 Brendan Tobin, y Kriystyna Swiderska, En busca de un lenguaje común: Participación indígena en el desarrollo de un régimen sui generis para la protección del conocimiento tradicional en Perú, Londres, IIED.

La innovación es un factor de cambio en todos los sectores de la economía, la sociedad y la vida cotidiana. Las poblaciones rurales en América Latina deben innovar constantemente para superar los retos y desafíos que enfrentan día a día. Muchas de estas innovaciones tienen efectos positivos en la calidad de vida de la población más pobre. Se trata de cambios pequeños y grandes, que provienen de la creatividad e inventiva de las poblaciones y colectividades rurales. Su impulso mezcla el conocimiento empírico, producto de la experiencia acumulada, con fuentes de saber académicas y tecnologías modernas, que ayudan a encontrar alternativas viables para resolver problemas prácticos.

El Programa de Escalamiento de Innovaciones Rurales es una iniciativa conjunta del International Development Research Centre (IDRC – Canadá) y del Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (FIDA), que busca entender cómo es posible, desde la cooperación internacional, contribuir con el escalamiento de las innovaciones rurales que mostraron ser efectivas, para lograr así un impacto mayor en la vida de las comunidades rurales.

**Raúl H. Asensio.** Investigador asociado del Instituto de Estudios Peruanos. Ha trabajado en numerosos proyectos de investigación sobre desarrollo rural, así como en el componente de investigación transversal del Programa de Escalamiento de Innovaciones Rurales.

**Martín Cavero Castillo.** Asistente de Investigación del Instituto de Estudios Peruanos y bachiller en ciencias sociales con mención en sociología por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Sus investigaciones abordan temas sobre micro-política local en contextos rurales, comunidades campesinas y gobiernos locales.

ISBN: 978-9972-51-387-9



9 789972 513879